

15/08/1984

2990

DECLARACION

La COMISION POLITICA DEL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO estima conveniente responder a las declaraciones del General Pinochet formuladas al diario "The New York Times", el 5 de agosto pasado.

1.- El significado político de las declaraciones, que van especialmente dirigidas a sus partidarios, demuestran la voluntad dictatorial que está en la médula de los actos y palabras de Pinochet, quien cancela toda vía de acuerdo entre su régimen y la ciudadanía. Ha dicho que no convocará a elecciones antes de 1989, ni modificará la Constitución de 1980. Notifica a los chilenos que, desde su punto de vista, sólo caben la sumisión y el rendimiento incondicional a la dictadura. Junto al dictador paraguayo es el único que se mantiene dentro de su esquema. De esta manera los chilenos están notificados que la lucha por la democracia se abandona o se encamina a través de la protesta, la movilización social, las variadas formas de no violencia activa y el enfrentamiento pacífico.

2.- Chile debe comprender que éste es el mensaje de la guerra que no reconoce el derecho del país a crear un sistema político, abierto y pluralista, que permita la convivencia fundada en el derecho y la libertad.

La respuesta de la D.C. frente a esta provocación es la que nos imponen nuestros principios, nuestra historia y nuestro concepto de patriotismo. Continuaremos con más ahínco luchando por el restablecimiento de la democracia, sin apoyar ninguna dictadura ni usar métodos de violencia delictuosa. Continuaremos empeñados en elevar la conciencia social de todo el pueblo para que éste, por su organización y las formas plurales de convivencia política, se alce como una fuerza invencible frente al régimen. Reiteramos nuestro llamado a todos para que entiendan la necesidad de poner término a la dictadura y piensen que solamente así es posible evitar que Chile caiga de nuevo en la violencia que Pinochet ha llevado a la mayor altura de nuestra historia. Será el pueblo chileno el que decida su destino y quien entregará el gobierno a quienes lo representen y ofrezcan garantías dentro de un sistema de respeto a los derechos civiles y políticos, sociales y económicos. Continuaremos trabajando para eso. Ni las amenazas, represalias o la pertinacia del Gobierno nos apartarán de esa línea. Creemos que estos criterios son mayoría en el país. Por eso buscamos el mayor y más amplio acuerdo para esos objetivos. Su consecución apresurará la caída del dictador.

3.- El señor Pinochet piensa que será recordado en el futuro como "un hombre que luchó contra el comunismo e hizo mucho por el bien de su patria".

Más bien, creemos que será recordado como lo que ha sido: un gobernante que tomó el poder por la fuerza, implantó una dictadura y usó facultades que él mismo se atribuyó para proceder en forma absolutista y sin término, violando la Constitución de su país; un gobernante que estará siempre unido a acciones despiadadas y a los cientos de desaparecidos, miles de exiliados, incontables torturados, arrestados y perseguidos. Se le recordará por la DINA y la CNI, por haber pisoteado las tradiciones chilenas, por su terquedad y por su empeño en dividir la familia chilena, erigiendo el dilema absurdo de "Pinochet o el comunismo" basado en su simplista esquema de "lo blanco es blanco y lo negro es negro".

Nadie puede sostener seriamente que el Gobierno ha significado un mejoramiento del nivel de vida del pueblo. Nunca ha habido mayor miseria, mayor desocupación, más bajos salarios, ni se han cometido más grandes despojos a los campesinos y a los trabajadores, privándolos de tierras y empleos. Toda una generación joven está limitada en su desarrollo intelectual. Chile está hipotecado y sobre él pesa la mayor deuda externa de toda su historia. Es tan grande el deterioro económico que urge una salida política para reconstruir el país y dar al pueblo un horizonte de justicia y dignidad.

4.- El señor Pinochet exige definiciones sobre el comunismo. Jamás nos definiremos de la manera que él lo hace : arresto, tortura, exilio, persecución. Nuestra filosofía, nuestra práctica política y nuestro proyecto histórico son diferentes del comunismo. Pero como demócratas y cristianos, respetamos la persona humana y sus derechos.

5.- Constatamos que el señor Pinochet continúa siendo el principal obstáculo para la recuperación democrática y la superación de la grave crisis que vive el país. A importantes sectores que no han reconocido hasta hoy la posición antidemocrática del General, se les plantea un desafío : o siguen dentro del proyecto dictatorial que conduce al hundimiento de la crisis o buscan la forma de contribuir a la tarea de recuperar la democracia.

6.- Llamamos a los chilenos a fortalecer sus organizaciones, a protestar por soluciones concretas para poner fin al hambre y la miseria, al desempleo, la falta de viviendas, los salarios insuficientes. Los llamamos a desarrollar un creciente proceso de acuerdos en la base social para alcanzar esos objetivos. Llamamos a todas las fuerzas políticas interesadas en el rescate de la democracia a profundizar acuerdos y a trabajar unidos para desarrollar un enfrentamiento pacífico con la dictadura de Pinochet que permita el pronto restablecimiento de la justicia y la democracia en Chile.

COMISION POLITICA
PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

Santiago, 15 de agosto de 1984